

Crónica
de **Córdoba**
y sus Pueblos

VII



Córdoba, 2001

Asociación Provincial Cordobesa de Cronistas Oficiales

Crónica
de **Córdoba**
y sus Pueblos

Córdoba, 2001

Asociación Provincial Cordobesa de Cronistas Oficiales



Asociación Provincial Cordobesa de Cronistas Oficiales

CRÓNICA DE CÓRDOBA Y SUS PUEBLOS, VII

CONSEJO DE REDACCIÓN

Coordinadores

José Antonio Morena López

José Lucena Llamas

Miguel Ventura Gracia

Pablo Moyano Llamas

Vocales

Enrique Garramiola Prieto

Juan Gregorio Nevado Calero

Edita: Asociación Provincial Cordobesa de Cronistas Oficiales

Foto Portada: "*Estampa romántica de Espejo*", de mediados del siglo XIX. (Reproducción: Foto Ruquel)

Diseño y maquetación: PROMI. Área de Imagen

Imprime: PROMI "Artes Gráficas"
Avda. Fuente de las Piedras, s/n.
14940. Cabra. Córdoba
Tel.: 957 520 112
Fax: 957 520 587

ISSN: 1577 - 3418

Dep. Legal: CO - 593 / 2001

Juan Carandell y Pericay, opositor

Julián García García
Cronista Oficial de Cabra

A cualquiera que lea el título de esta comunicación poco le ha de decir o sugerir: quien más quien menos ha hecho oposiciones y en algunos casos más de una vez y hasta de diferentes materias; ahora todo el mundo oposita, si bien las oposiciones ya están descafeinadas en la mayoría de los casos y hay, por otra parte, que decir que estamos en el año 2000, cuando el personaje objeto de nuestro estudio inició sus andanzas en estas lides casi a comienzos del siglo XX.

Pero es que al ocuparnos de Carandell estamos además hablando de un intelectual de talla excepcional. A pesar de ser catalán, nació en Figueras (Gerona), desarrolló su actividad entre las ciudades de Cabra y Córdoba: en ambas fue catedrático de Historia Natural y Fisiología e Higiene, en el Instituto General y Técnico de "Aguilar y Eslava" de Cabra desde 1917 a 1927 y de 1927 a 1937, por concurso de traslado, en el Instituto General y Técnico cordobés. Entonces el título de catedrático se conseguía tras una dura oposición, como veremos, y sólo estaba reservado a los catedráticos de Instituto y a los de Universidad, puestos estos últimos conseguidos en la mayoría de los casos por los propios catedráticos de Instituto tras obtener el título de Doctor y superar otra dura oposición. Carandell subió casi todos estos escalones por su propia valía: con 16 años es Bachiller Superior, con 18 es Maestro de primera enseñanza superior, con 20 obtiene de Licenciatura en Ciencias y con 21 el título de Doctor en Ciencias (Sección de Naturales), siempre con las máximas calificaciones. Más tarde obtendrá también la Licenciatura en Farmacia, profesión que simultaneará en Córdoba con la de catedrático y la de profesor interino de Geología, Zoología y Botánica en la entonces Escuela de Veterinaria de Córdoba, amén de ser miembro de número de la Real Academia de Córdoba de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes.

Pero no se contentó con esto. Tenemos registrados cerca de trescientos trabajos salidos de su pluma entre libros, artículos en revistas especializadas o de divulgación, artículos de prensa, crónicas de actividades, etc¹. Colaboró con los científicos e

¹ Tenemos ya avanzado un libro sobre la vida y obra de Carandell, en colaboración con el Dr. López Ontiveros de la Universidad de Córdoba.

intelectuales de la época, tanto nacionales como internacionales y de las materias más dispares, tanto en inglés, como en alemán, francés, italiano o portugués, y, por supuesto, en español y catalán, su lengua materna. De científicos españoles con quienes mantuvo relaciones de trabajo y de investigación, a nadie le son desconocidos en el mundo de las Ciencias los nombres de Eduardo Hernández Pacheco, Lucas Fernández Navarro -su maestro-, Vicente Inglada Ors, Constancio Bernaldo de Quirós o Salustio Alvarado. Entre los extranjeros son también conocidos Hugo Obermaier, Robert Aitken, Alan G. Ogilvie, Georg Niemeier, Maurice Molitz Pardé, Adolf Pascher, Franz Termer, Nölke o Joerg, todos ellos científicos ilustres en el mundo de la Geología o de la Geografía. Con ellos mantuvo una muy frecuente e interesante relación epistolar. Cerca de cuatrocientas cartas obran en nuestro poder, todas ellas del mayor interés².

Asiste, por último, a Congresos nacionales e internacionales de Geografía o Geología, en los que toma siempre parte activa. Consigue traer a la Sierra de Cabra a los participantes en el XIV Congreso Geológico Internacional en 1926³ y en 1928 asiste en Cambridge al Congreso Internacional de Geografía como Delegado Oficial en el mismo del Ministerio español de Instrucción Pública y Bellas Artes.

Queda, pues, justificado que nos ocupemos de un aspecto más, de una faceta más, de este gran estudioso de las ciencias geológicas y geográficas: la de opositor.

Vamos, por tanto, a contar con detalle su oposición a catedrático de Instituto, que fue lo que realmente hizo, profesión a la que se dedicó en cuerpo y alma, después señalaremos otras oposiciones que firmó y a las que en algunos casos se presentó y en otros no⁴.

Pues bien, se convocan a oposición, turno libre, las cátedras de Historia Natural y Fisiología e Higiene de los Institutos de Cabra, Cartagena y Las Palmas y Juan Carandell las firma el 26 de mayo de 1916. Solicitan las tres plazas veinticinco opositores, entre ellos dos profesores tan conocidos en Cabra como D. Manuel Reyes Calvo y D. Antonio Lama Tenorio: farmacéutico el primero en Madrid, casa en segundas nupcias con una egabrense y en el Instituto de Cabra impartirá clases de Matemáticas, Ciencias Naturales y Física y Química; el segundo, aunque catedrático ya de la materia en el Instituto de Huelva, imparte también en el Instituto de Cabra la asignatura de Matemáticas como auxiliar numerario; participan

² GARCÍA GARCÍA, JULIÁN. "Los destinatarios de las cartas de Juan Carandell", *BRAC* núm. 132 de 1997, pp. 163-174.

³ Algo tuvo que ver con esta visita el que en 1929 el Picacho de la Virgen de la Sierra de Cabra (Córdoba) fuera delcrado "*Sitio Natural de Interés Nacional*".

⁴ Los datos para este trabajo han sido tomados preferentemente de los expedientes de D. JUAN CARANDELL Y PERICAY que obran en el *Centro de Investigación y Documentación Educativa (C.I.D.E.)* del Ministerio de Educación y Cultura, Sección Archivo Central de Alcalá de Henares (Madrid), legajos: 2059-35, 265-35, 5641-3; 18465 y 5545-5.

ambos en las oposiciones de Carandell, éste último porque era el medio de venir-se de Huelva a su patria chica, y el otro por su vinculación familiar, aunque ninguno de ellos lo consigue. Ya al acto de presentación no acude D. Antonio Lama Tenorio y D. Manuel Reyes Calvo se retira en el segundo ejercicio al ver los cinco temas que le habían salido en suerte.

Otros opositores firman también la convocatoria conocidos de Carandell, algunos de los cuales llegarán a ser verdaderos amigos suyos: Orestes Cendrero, catedrático después en Santander; Joaquín Novella, catedrático después en Sevilla; Federico Gómez Llueca, compañero igualmente de Carandell, y, por último, Joaquín Gómez de Llarena, catedrático en el Instituto "Jovellanos" de Gijón. Pero ahora, en 1817, ninguno de ellos aprueba y sí lo hace Carandell.

Los ejercicios de la oposición se realizan todos en la Sala de Juntas del Museo Nacional de Ciencias Naturales, a excepción del ejercicio segundo que es en el Instituto "Cardenal Cisneros". Al acto de presentación acuden sólo nueve opositores, de los cuales uno se retira en el primer ejercicio y dos en el segundo, llegando seis a la votación final para las tres plazas convocadas.

Son en total cinco ejercicios, si bien algunos constan de varias partes. El primero, escrito, para el que disponen de cuatro horas, consiste en desarrollar dos temas sacados a suerte entre los 182 de que consta el programa oficial, confeccionado por el tribunal y publicado sólo ocho días antes del comienzo de la oposición: 53 temas de mineralogía y geología, 40 de botánica, 44 de zoología, 22 de fisiología y 20 de higiene.

El segundo ejercicio es oral y consiste en desarrollar cinco temas sacados a suerte entre los 182 del cuestionario oficial.

El tribunal acuerda que el tercer ejercicio conste de tres partes: a) reconocimientos "de visu" de treinta ejemplares de los tres reinos de la naturaleza elegidos por el tribunal (una hora); b) reconocimiento de tres ejemplares, sólo decir lo que son, elegidos por el tribunal (tres horas); c) se plantean dos casos prácticos y hay que hacer el que sale a suerte: una preparación micrográfica de estomas de distintas plantas (tres horas).

El cuarto ejercicio es "la encerrona": del cuestionario presentado por el opositor se sacan a suerte tres bolas, se elige el tema preferido y, tras cuatro horas "encerrado", se desarrolla oralmente.

Por último, el quinto ejercicio consiste en la defensa oral del programa propio del opositor y del método adoptado por él para su desarrollo. Aquí pueden hacer los miembros del tribunal cuantas observaciones estimen pertinentes. Con este ejercicio y el examen de los méritos, trabajos y memoria de investigación termina la oposición.

En cuanto al tribunal, nombrado por el Consejo de Instrucción Pública, está compuesto por cinco miembros: presidente, el consejero de Instrucción Pública; un académico, un competente y dos catedráticos de la materia objeto de la oposición.

Los afortunados opositores que lo gran salir triunfadores son: D. José M^a Susaeta y Ochoa de Echagüen con el número uno, que elige la plaza de Cartagena; D. Juan Carandell y Pericay con el número dos, que elige la plaza de Cabra, y D. Gustavo Nieto y Valls con el número tres, que elige la plaza de Las Palmas.

S.M. el Rey Alfonso XIII aprueba el expediente de las oposiciones y los opositores toman posteriormente posesión de sus cátedras, previos los trámites administrativos pertinentes. D. Juan Carandell tomará posesión de su cátedra de Cabra el 25 de mayo de 1917 con el sueldo anual de 3.500 pesetas.



Juan Carandell y Pericay.

Unas oposiciones duras donde las haya, ya que requería de una preparación previa fundamental, puesto que el programa es confeccionado por cada tribunal y lo hace público ocho o diez días antes del comienzo de las pruebas.

No acaba aquí, sin embargo, su faceta de opositor, aunque poco más va a conseguir. Cabra le cae chica a Carandell y en más de una ocasión intenta opositar de nuevo para mejorar su destino. Ya en 1915 había firmado las cátedras de Física, Química, Historia Natural y Agricultura, vacantes en las Escuelas Normales de Pontevedra y Huelva. Parece que a éstas no concurre. También en 1915 firma las oposiciones a la cátedra de Mineralogía y Botánica de la Universidad de Murcia.

No acaba aquí, sin embargo, su faceta de opositor, aunque poco más va a conseguir. Cabra le cae chica a Carandell y en más de una ocasión intenta opositar de nuevo para mejorar su destino. Ya en 1915 había firmado las cátedras de Física, Química, Historia Natural y Agricultura, vacantes en las Escuelas Normales de Pontevedra y Huelva. Parece que a éstas no concurre. También en 1915 firma las oposiciones a la cátedra de Mineralogía y Botánica de la Universidad de Murcia.

Ya siendo catedrático en Cabra, solicita en 1918 las oposiciones a la cátedra vacante en el Instituto "Cardenal Cisneros" de Madrid. No sabemos si llegó a presentarse. También firma en 1919 la cátedra de Historia Natural de la Escuela de Estudios Superiores del Magisterio, que vuelve a firmar nuevamente en 1921. Firma igualmente en 1921 las oposiciones a la cátedra de Mineralogía y Botánica de las Universidades de Sevilla y Santiago de Compostela. La de Sevilla ya la

había firmado en 1920. Se conoce que no llega a celebrarse y en 1921 se vuelve a convocar, incorporando también la plaza de Santiago. Desconocemos si realmente llegó a concurrir a todas estas oposiciones. Por una carta fechada en Madrid el 5 de febrero de 1922 sabemos que debió presentarse a alguna de las oposiciones que firma en 1921, pero no logra aprobar. Se trataría, por tanto, de meterse en Madrid, Sevilla o Santiago por oposición, pero hay sólo una plaza y la consigue otro opositor.

De Cabra sólo pasará en 1927 al Instituto General y Técnico de Córdoba, como ya dijimos al principio, destino que ostentará hasta su muerte ocurrida el 30 de septiembre de 1937 en Pals (Gerona). Muere, pues, con 44 años de edad en plena producción y madurez de su portentosa obra científica y divulgativa, aunque sin conseguir otras metas que, como joven y ambicioso profesor, pretendió legítimamente alcanzar.



Asociación Provincial Cordobesa
de Cronistas Oficiales



Diputación
de Córdoba